

# Un interior izquierdo ACADEMICO

Alfonso Calderón viaja a la Ciudad de los Césares y Miguel Arteche viaja por Alfonso Calderón en una hermosa ceremonia

El fogueado interior izquierdo entra con cierta vacilación en el área penal (¿penitencial?), burla a un fotógrafo que quiere interceptarlo, elude con la vista a un público que trata de cortar el ánimo, esquiva al pupitre estirado y rígido. Desde la galería (de retratos), unos señores muy austeros miran la ceremonia con reserva, como buscando algo en qué no creer.

Tratando de parecer imperturbable, el interior izquierdo abre su carpeta, afirma los anteojos (que vamos a *galepear*), y lee con voz entera. Agradece la invitación de la Academia Chilena de la Lengua a incorporarse en ella, a participar de sus trabajos. Declara ser "ni

docto ni prolijo", reconoce ser autor de "algunos textos volanderos que debería llamar pre-textos", advierte que ellos están "destinados a no hacerse notar, siguiendo un estricto orden de desaparición".

A estas alturas, cualquier experto ve que "el hombre ha entrado a hacer su juego", según diría un filósofo del deporte. Se va de nostalgias y recuerdos. Evoca a "un personaje de mi infancia, el cura Arteche, tío de Miguel. Canonista de nota, armónico adicto del rapé, ceceante y táctico maldiciente, dueño de un pañuelo tan enorme como el Santo Sudario, enemigo jurado de la concupiscencia, nos prodigaba términos extraños de sol a sol, o sea desde la misa de seis a la

novena, dándonos, en los intermedios, algunos vocablos que más tarde leeríamos en Pereda o en Juan Valera".

Hace 40 años de esa época. Desde ella hacia acá, Alfonso Calderón ve "libros, libros y libros". Entre ellos, quiere recordar uno, escrito por un múltiple colega: Hugo Silva, periodista, escritor, antecesor suyo en el sillón que entra a ocupar en la Academia. Era invierno. Hojeando *Pacha Pulai*, Calderón se comenzó a meter en la aventura extraña. El vuelo del celebre teniente Belló (el "perdido" por antonomasia), su inverosímil desvío hacia Antofagasta, su más inverosímil hallazgo, en la zona, de la Ciudad de los Césares, que la leyenda situaba en otras latitudes.

"¿Qué tenía que hacer Antofagasta y la pampa con el lugar de los maravillosos Césares? Muy tarde ya, supe la razón. Hugo amaba a esa ciudad del norte. No podía vivir sin nombrarla..."

## Dos leguas de plateros

Es tradición que, al incorporarse, el nuevo académico rinda homenaje al fallecido cuya vacante ocupa. Para saludar a Hugo Silva, Alfonso Calderón se echa a viajar por la pampa ("fuerte, dolorosa y pareja con todos sus hijos, como la muerte") y por el mito irresistible de esa ciudad que alguien fundó en alguna

Alfonso Calderón: en el área chica



Hoy, 8 AL 12 DE MAYO DE 1981

Nº 198 . Stpo .

12401

666 319 ECD 25852

Un interior izquierdo académico [artículo] Guillermo Blanco.

**AUTORÍA**

Blanco, Guillermo, 1926-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un interior izquierdo académico [artículo] Guillermo Blanco. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile